



LA PROBLEMATIZACIÓN PARA CONSTRUIR EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN SOBRE COMPRENSIÓN LECTORA

Miguel Hernández Vergara

Área temática: Filosofía, teoría y campo de la educación.

Línea temática: Desarrollos teóricos y debates sobre la especificidad del objeto de estudio del campo educativo.

Resumen:

El artículo “La problematización para construir el problema de investigación sobre comprensión lectora” es un producto del Diplomado para el Fortalecimiento de proyectos y desarrollo de investigación en las Escuelas Normales del estado de México. La exposición gira en torno a la problematización para construir el problema de investigación sobre la comprensión lectora, objeto de estudio de uno de los proyectos que se desarrolla en la Escuela Normal de Sultepec.

La problematización inicia con el planteamiento de preguntas epistemológicas que rompen el equilibrio de la cotidianidad (realidad compleja). En la trama se contextualizan y articulan los datos, según el énfasis y las reflexiones del investigador. Lo importante es que ni la narración ni las preguntas sean un factor de engranaje artificial. El acto de problematizar lleva a concretar una realidad, cuyos límites los determina el investigador, según su capacidad de observación y argumentación, o bien, su interés expresado en el planteamiento, cuerpo y cierre de esta tarea metodológica. El recorte suele ser más evidente en el planteamiento final con una o dos preguntas generales; es decir, en la exposición de la pregunta de investigación o problema. Finalmente, dada la naturaleza académica del texto, se presentan algunas recomendaciones para la narrativa.

Palabras clave: Problematización, problema de investigación, comprensión lectora.

Introducción

Una de las primeras preocupaciones del investigador se relaciona con la construcción del tema para el proyecto. Poco a poco surgen algunas ideas: los problemas institucionales, las limitaciones de los docentes, las dificultades de los alumnos y los resultados de las evaluaciones, entre otras. Estas sospechas o presentimientos iniciales, aunque vagos y desarticulados, son punto de partida para formalizar, más adelante, el tema de estudio.

En el caso particular, como investigadores de la escuela Normal de Sultepec, las primeras ideas para determinar el tema de estudio se relacionaron con el programa educativo que se oferta (Licenciatura en Educación Secundaria con Especialidad en español –LESES–): el perfil de egreso de los estudiantes, las actividades de observación y práctica, el análisis de textos, las estrategias de lectura y competencias didácticas, entre otras. Por el momento, prevalece la incertidumbre, muchas opciones y hasta cierto punto, una gran confusión.

El tema es el “asunto sobre el cual se habla o sobre lo que se escribe” (Gobierno del Estado de México, s.f.). Es el concepto o idea principal de una situación, como una conversación familiar o cualquier otro intercambio. Como asunto principal de la investigación, el tema es básico, pero necesita referentes; es decir, información de su entorno, del contexto. Sin referentes el tema resulta confuso, incomprensible. En el ámbito de la investigación, el tema es “un asunto con información preestablecida” (Gobierno del Estado de México, s.f.).

De manera similar a los requerimientos del tema en los eventos comunicativos más comunes, en los asuntos académicos, profesionales y de investigación, el establecimiento de temas claros y precisos necesita referentes con esas mismas características. En este ámbito, el tema se concibe como el asunto a tratar, el objeto de estudio y el título de la investigación.

La problematización y los referentes

Para estar en posibilidad de problematizar, se requiere de ciertos referentes (Pérez M., s.f.). El más próximo es la realidad en que se sitúa el hecho o fenómeno de investigación; el siguiente tiene que ver con el dato, mismo que necesita edificarse, construirse o contextualizarse a partir de ciertos códigos para que resulte significativo; un referente más lo constituye la información, que surge de la sistematización y organización, a partir del diagnóstico.

La idea anterior pudiera resultar un tanto abstracta. Por ejemplo, la opinión de un docente sobre un texto, está en función de la información que tiene, de lo que ha leído, de su experiencia... en suma: de sus referentes. La referencia es la base del conocimiento, son los datos que configuran la realidad particular; a partir de ella, el investigador le da sentido y significado a los fenómenos. La Subdirección de Educación Normal propone otros referentes para la definición del tema y su desarrollo en la investigación (Gobierno del Estado de México, s.f.):

- a) Referentes de sentido común. Son datos subjetivos que dependen de la experiencia, del conocimiento básico, de la capacidad para percibirlos mediante los órganos de los sentidos; datos de carácter pragmático y empírico para tratar cualquier hecho de la realidad.
- b) Referentes técnicos. Son datos preestablecidos, medibles, objetivos y precisos, como los planes, estadísticas, normas, algoritmos, estructuras...
- c) Referentes epistemológicos. Son los sistemas de datos complejos en constante cambio y legitimados por la comunidad científica, integrados en redes interactivas y elevados niveles de abstracción.

En los problemas de investigación los referentes empíricos o de sentido común se relacionan con el desarrollo institucional y académico, con las prácticas y procesos didácticos en los que se involucra el desempeño docente, los aprendizajes, las propuestas, estrategias, recursos, evaluación, etc.

El hecho o fenómeno educativo es complejo. En cualquier fenómeno concurren muchas variables. Por ejemplo, en el proceso didáctico intervienen el modelo educativo, el profesor, los alumnos, programas de estudio, propósitos, estrategias, el contexto institucional, familiar y social. Además, en cada uno de estos factores intervienen una gran variedad de indicadores.

En seguida, como ejemplo, se presentan algunos referentes. En un acercamiento inicial a la realidad de la Escuela Normal de Sultepec, se consideran la comprensión lectora desde la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el Programa para la Evaluación internacional de Alumnos (PISA) y el plan de estudios (LESES); los resultados de los exámenes de CENEVAL y el diagnóstico de los estudiantes sobre las prácticas de lectura y su comprensión.

Antes de definir el problema de investigación es necesario problematizar. Se entiende la problematización como “una estrategia que media entre la realidad y el pensamiento (del observador)... Consiste en poner en la visibilidad circunstancias de lo incierto; desconocido; complejo” (Pérez M., s.f, pág. s.p). La problematización brinda al investigador claridad, precisión y seguridad en una realidad concreta o situada. Es el punto de inicio para la construcción de un proyecto de investigación, cualquiera que sea su propósito. Consiste en edificar las denotaciones, preocupaciones o controversias que se distinguen.

No es lo mismo definir un problema de investigación que problematizar. El primero es la dificultad que se quiere explicar o cambiar; el segundo es un proceso complejo para decidir progresivamente lo que interesa. En opinión de (Sánchez Puentes, 1993), la problematización se caracteriza por un periodo de desestabilización y cuestionamiento, un proceso para definir el objeto de estudio y un trabajo para construir gradualmente el problema de investigación.

Al problematizar, el investigador se pregunta sobre su función, su quehacer y sus propósitos, revisa los contenidos, la metodología, los instrumentos de evaluación y los resultados obtenidos, etc. La problematización consiste en una revisión profunda de los programas, objetivos, estrategias y acciones concretas. El investigador clarifica gradualmente el objeto de estudio; es decir, define con claridad lo que quiere investigar.

Antes de la problematización los problemas están separados, opacos y silenciosos porque el investigador aun no descubre que pertenecen a un contexto; al problematizar los relaciona y adquieren luz y vida en una realidad concreta. De esta manera, el contexto le da un espacio, cierta especificidad, dirección y sentido al problema de investigación.

Ya se dijo cómo y para qué problematizar, ahora presentamos un fragmento al respecto: Cuando se pide a los estudiantes explicar el tema después de la lectura de un texto, la mayoría muestra dificultades para analizar la información, determinar la relación entre las ideas y construir el sentido global. Las dificultades de los alumnos aumentan al resolver situaciones que demandan tareas complejas. En tales circunstancias, ¿Qué apoyo requieren los alumnos para la comprensión lectora? A partir de este planteamiento se continúa explorando la realidad y, en consecuencia, surgen más preguntas. La conclusión de esta etapa caracterizada por la desestabilización mediante preguntas, da lugar a la construcción de las primeras categorías.

La pregunta: un recurso en la problematización

El sujeto aprovecha el lenguaje para encontrar explicaciones a sus dudas y ampliar los conocimientos. Así descubre el valor de la pregunta para saber y ampliar paulatinamente sus referentes sobre el mundo y su realidad. El planteamiento de preguntas es un recurso que acompaña al investigador durante toda la vida, puesto que con frecuencia encuentra dificultades, situaciones extrañas o fenómenos desconocidos que necesita comprender.

Gaudig, 1909, cit. por (Aebli, 2000), enuncia que no hay manera más absurda de un profesor, quien a partir del conocimiento y estudio de su materia, pregunta a los estudiantes que no saben ni han estudiado sobre ese campo, pues en la vida corriente este método se usa para saber a través de otras fuentes, porque se ignora algo; así que, a pesar de haber estudiado, preguntar tiene poco sentido cuando se le emplea como medio de control y no para descubrir saberes ni resolver problemas. Como se aprecia, no es lo mismo plantear preguntas para comprobar qué es lo que otra persona conoce sobre un asunto en particular, que interrogar para explicar o resolver un problema: en el primer caso, quien pregunta dispone de información y conocimiento sobre el tema; mientras que en el segundo, hay incertidumbre y angustia, pero a la vez, interés por ampliar los referentes.

Una consideración más sobre la pregunta, es que se debe tener especial cuidado en su empleo, pues su formulación en estructura y en cantidad podría resultar confusa y en consecuencia, ser poco útil la información o las reflexiones que de ella emanen. Para fines de investigación, su uso exige mayor rigor; se

convierte en toda una disciplina o un arte; a esta posibilidad y nivel de preguntar, se le denomina herotética (Pérez M., Textos de orientación I; sobre la función epistemológica de la erotética, 2014).

La relevancia del planteamiento de preguntas desde esta disciplina, radica en elaborarlas de manera que se advierta la complejidad con relación al objeto que el investigador, poco a poco desentraña. El ejercicio de preguntar desde el carácter de la herotética según Pérez M. (2014), requiere especial cuidado sobre el contenido (sistema de conocimientos), la forma (histórica, hermenéutica, cultural), función (contrastar, correlacionar) y el tipo de dato que se busca (cualitativo, cuantitativo, mixto). Como se aprecia, la pregunta se acompaña de una carga de elementos o referentes.

Los principales componentes de la pregunta, desde la herotética, según Pérez M. (2014) son: datos, distinciones, términos y conceptos (categorías), abstracciones y eventos, dimensiones (tiempo y espacio), lenguaje (articulación de los términos y conceptos con la realidad), y semiótica y semiología (forma, contenido y sentido). Estos componentes hacen evidente la profundidad del discurso y el contexto, el interés, la necesidad y la abstracción del investigador, así como la periodicidad.

En la problematización, el uso de la pregunta hace posible el progreso, sentido y avance de la ciencia; apertura, direcciona y dinamiza el proceso de la investigación, tanto en el ámbito teórico como en el metodológico. Durante el proceso de la problematización, la pregunta tiene su mayor presencia, hasta llegar al planteamiento del problema, donde alcanza su mayor concreción.

Se llega hasta la fase del planteamiento del problema, al hacer frente a los aciertos, fracasos y errores, puesto que proveen al investigador de experiencia. Gracias a las distinciones durante el trayecto de la problematización, se logra trazar la ruta de la investigación. La erotética es una acción cuidadosa e intencionada que tiene como consecuencia el impacto y la penetración del objeto de investigación. Los nuevos conocimientos que se construyen permiten aproximarse al problema de investigación.

Elementos de la problematización

En el proceso de investigación, de acuerdo con el Programa Rector de Investigación e Innovación Educativa de las Escuelas Normales Públicas del Estado de México (PRIIE), se concibe el planteamiento del problema como una primera aproximación al tema de estudio, y se insiste, es un primer acercamiento con datos y referencias (Gobierno del Estado de México, 2014). Problematizar consiste en exponer, a partir del diagnóstico: el contexto, las variables, factores y situaciones evidentes relacionadas con el tema motivo de estudio (Gobierno del Estado de México, s.f.).

En este sentido, problematizar consiste en cuestionar la realidad, es un procedimiento en el que se exponen una serie de situaciones de forma sistemática y con base en datos, a través de preguntas sin responder, que muestran el interés del investigador y la complejidad del tema.

Las formas de problematizar dependen del interés del investigador y de la naturaleza de lo que quiere producir. Por ejemplo, cuando se trata de aplicar el conocimiento, por lo regular, el diagnóstico es el punto de partida. En el PRIIE se sugieren los siguientes elementos:

- a) El diagnóstico. Es un sistema de datos para construir la problematización. Es una metodología de reconocimiento en la que se analiza una realidad; es decir, se descompone o desestructura un todo en sus partes para comprenderlo y plantear alternativas de mejora. El diagnóstico implica el registro sistemático, organizado, con sentido. Para su lectura y reconocimiento en la investigación, el registro de los datos requiere un tratamiento descriptivo/expositivo.

El potencial significativo del texto del diagnóstico depende de la forma en que se presenta y de los apoyos que se utilizan (gráficas, esquemas, diagramas, testimonios, diálogos...) Después del diagnóstico, a partir de lo que se busca, es necesario hacer la discusión, interpretación o valoración de los datos.

- b) La contextualización. Por una parte, contextualizar el tema de estudio consiste en construir, describir y discutir la ubicación; por otra, consiste en delimitar el interés sobre algún aspecto de la realidad. En la problematización, contextualizar es recortar el tema mediante las preguntas a tratar en el contenido de la obra.
- c) Los antecedentes. Un elemento más de la problematización son los antecedentes del tema, es decir, lo que existe. Por ejemplo, ¿qué autores, escuelas o corrientes han investigado sobre el tema de interés? Las evidencias identificadas también pueden constituirse en los antecedentes del tema. Aun así, los datos recuperados son objeto de discusión al problematizar; no sólo se muestran y se dejan a la interpretación del lector.

Entre los esquemas de problematización más frecuentes destacan los diagnósticos, estudios exploratorios, descripción de prácticas y procesos didácticos, evaluación de procesos institucionales, cuestionamiento sobre la existencia de constantes, regularidades o correlaciones entre hechos, fenómenos y procesos; búsqueda de causas o factores de un fenómeno, interrogantes sobre la finalidad o racionalidad de un fenómeno, cuestionamientos sobre el principio organizados que explica la diversidad y multiplicidad de hechos y procesos, preguntas sobre el principio que explica y transforma las relaciones entre los actores de un proceso; cuestionamientos a las teorías, cuerpos de conocimiento y paradigmas de las ciencias a partir de la práctica (Sánchez-Córdoba & Sánchez-Córdoba, 2005).

El procedimiento para problematizar

La problematización inicia con el planteamiento de preguntas que desequilibran la normalidad de la realidad, “en una dinámica de análisis, reflexiones y razonamientos” (Pérez M., s.f). Las interrogantes llevan

consigo datos o información sobre asuntos específicos. La manera más conveniente de plantear y analizar las preguntas es a través de la narración de referencias, tesis o argumentos.

La narración, o trama textual con preguntas, consiste en explicitar la información contextualizada mediante datos articulados, según el énfasis y las reflexiones del investigador. Así pues, es válido insistir sobre alguna dimensión, relación o efecto, por lo que el énfasis de la narración y las preguntas perfila poco a poco, con cierta naturalidad, el interés o la perspectiva metodológica. Lo importante aquí es que ni la narración ni las preguntas sean un factor de engranaje artificial.

La problematización conduce a recortar o a concretar la realidad. Los límites quedan determinados por el investigador, según su capacidad de observación y argumentación, o bien, según su interés y por lo mismo concretado en el planteamiento, cuerpo y cierre de la misma problematización. El recorte suele ser más evidente en el planteamiento final con una o dos preguntas generales; es decir, en la exposición de la pregunta de investigación o problema.

Aunque no es posible afirmar que la problematización consiste en una serie de pasos o momentos, por razones didácticas se proponen cuatro etapas: exploración, concreción, planteamiento y delimitación. El investigador seguirá el proceso más apropiado a sus intereses, necesidades y naturaleza del tema de estudio (Sánchez-Córdoba & Sánchez-Córdoba, 2005).

- a) Exploración. En la exploración se busca o construye el objeto de estudio. Para facilitar la tarea, se recomienda enunciar el mayor número de asuntos relacionados con el interés inicial, en seguida será necesario examinarlos y deliberar cuál es el que mejor permite obtener la información, explicar o resolver la preocupación de origen.

En este momento es preciso consultar los reportes de investigación más recientes, las deficiencias, críticas o limitaciones sobre el saber disponible. Las lecturas se acompañan de notas, visitas a las instituciones, pláticas e intercambios con expertos, otros investigadores, asesores y compañeros.

Como producto de esta etapa, se obtiene un listado extenso de posibles temas de investigación con las ideas principales. A partir de los listados de problemas, se forman grupos o subgrupos entre los problemas de investigación y se integra un mapa del campo de estudio sobre el objeto que deberá estudiarse con detalle.

- b) Concreción. Como resulta impropio estudiar todos los problemas al mismo tiempo, es necesario deliberar sobre el asunto central de la investigación.

A partir del pequeño grupo de problemas seleccionados, es necesario precisar los objetos de estudio y sus aspectos de cada uno, las relaciones entre los objetos y aspectos, las áreas de conocimiento correspondientes, los problemas principales y secundarios. El investigador delibera también sobre el enfoque más confiable, señala la insuficiencia o prejuicio de la teoría disponible.

Durante la problematización se necesita elegir de forma consciente del problema, reflexionar sobre el interés del investigador, considerar las limitaciones personales, valorar las implicaciones teóricas y prácticas, escuchar las opiniones de expertos y conocedores del tema, evaluar la viabilidad e impacto del trabajo, prever los medio y recursos necesarios.

- c) Planteamiento. Después de la elección y concreción del problema, el investigador, apoyado en un contexto teórico particular, expresa con claridad y precisión el asunto a tratar. El planteamiento requiere, además, de la definición clara y precisa de los términos, las relaciones entre los conceptos y su apropiada interpretación.
- d) Delimitación. La delimitación del problema consiste en determinar las teorías y los autores para el desarrollo del trabajo, así como las precisiones sobre las circunstancias y los recursos.

Como parte de la problematización se realizó un diagnóstico sobre la comprensión lectora de los docentes formación del cuarto semestre le la LESES. Los alumnos leen la “Tipología textual”, de Cerezo Arriaza (1997). Después de la lectura del texto se realiza un análisis grupal y posteriormente una entrevista:

Al leer un texto, ¿cómo percibes los problemas de comprensión?, ¿cómo los atiendes?

A5: Me doy cuenta porque me pierdo, me aburre, leo más rápido, muevo los pies, reviso cuantas hojas faltan... En esos casos, vuelvo a leer donde no entendí, le pongo signos de interrogación y subrayo; a veces consulto el diccionario, en internet (en mi teléfono), deduzco significados o le pregunto a mi hermana.

A6: Al terminar [...] me pregunto ¿de qué trató? Si no puedo contestar, ni ejemplificar es porque no comprendí y me regreso.

(Algunas de las respuestas de la entrevista con alumnos de segundo grado, 25 y 26/02/2015)

Finalmente, para problematizar se plantean algunas cuestiones como las que siguen: ¿Las acciones que manifiestan los alumnos durante la lectura, se relacionan con la comprensión lectora?, ¿qué relación existe entre las señales de falta de comprensión lectora y as decisiones para su atención?, ¿en qué momentos es conveniente revisar la comprensión de los textos?, ¿cómo mejorar la comprensión lectora de los estudiantes de licenciatura?

Las categorías en la construcción del objeto de estudio

Al problematizar un objeto de estudio, en el campo de la investigación educativa, con frecuencia se alude a la necesidad de construir categorías. Estas son elementos epistemológicos relevantes, de carácter dialéctico, cuyos indicios aparecen con las nociones iniciales; posteriormente, se fortalecen con conceptos de la realidad (mutable, dinámica y en movimiento) hasta llegar a consolidarse, para dar sentido y flexibilidad a la investigación.

Las categorías se construyen paulatinamente mediante las formas o niveles de reflexión realizados desde la problematización. A medida que se avanza en la investigación, surgen ideas e inferencias hasta configurar las categorías. En este nivel, se abren espacios para las subcategorías, variables y conceptos ordenadores, que permiten determinar campos de observación.

El movimiento o mutación de la realidad hace posible la construcción paulatina de las categorías. Kosik (1967) identifica en *El Capital* de Marx algunos ejemplos de categorías, las cuales aparecen en pares desde un nivel abstracto hasta alcanzar cierta concreción, tales como: fenómeno-escena, mundo de la apariencia-mundo real, falsa conciencia-conciencia real. También se reconocen en las obras de Hugo Zemelman diversas categorías para la construcción del objeto de estudio, entre las que destacan: totalidad, historicidad, complejidad y reconstrucción articulada (Andrade & Bedacarratx, 2013).

Con base en las propuestas de los autores anteriores, se construyen algunas categorías relacionadas con la comprensión lectora de los estudiantes de la Escuela Normal de Sultepec: lectura comprensiva-lectura literal, lectura contextualizada-lectura sin sentido, lectura del mundo-lectura escolar, lectura global-lectura fragmentada, autorregulación-dependencia, interacción-lectura individual, comunicación-información.

El recorte de la realidad

La realidad como tal es compleja, de ahí que el estudio de sus fenómenos requiere recortes, que vayan desde lo abstracto hasta lo concreto. El hecho de concretar una situación, no significa que la vuelve simple; puesto que esta actividad lleva a la enunciación de otros problemas y conceptos articulados con el problema. El recorte o especificidad de la realidad puede estar determinado por distintas razones: la teoría (que en un principio se queda en cierto suspenso), la dirección que toma la investigación y el interés del observador.

La propuesta de Hugo Zémelman para este fin, consiste en “enriquecer el campo de observación antes de ir al recorte” (Andrade & Bedacarratx, 2013, pág. 19). El proceso inicia con la apertura hacia la realidad social donde el problema cobra relevancia; en siguiente momento consiste en recortar el campo de observación; finalmente, en el cierre se construyen inéditos campos problemáticos de observación, con nuevas relaciones y mayor nivel de comprensión. El fenómeno se especifica y enriquece en el momento en que “la comprensión del fenómeno marca el acceso a la esencia” (Kosik, 1967, pág. 28).

La problematización concluye con el planteamiento del problema de investigación, que se concibe como una dificultad, un obstáculo o un vacío de información: una dificultad porque la solución requiere investigación, no es posible resolverlo de forma automática; un obstáculo porque se presenta como una adversidad, sucede algo inesperado; un vacío de información porque hay desconocimiento o falta de datos sobre el fenómeno (Sánchez-Córdoba & Sánchez-Córdoba, 2005). Por ejemplo, en torno al asunto referido durante la exposición de este trabajo, podría ser ¿Cómo mejorar la comprensión lectora en las situaciones comunicativas de los docentes en formación de la Escuela Normal de Sultepec?

Consideraciones finales sobre el contenido y la narrativa

Además de las consideraciones teórico-metodológicas expuestas sobre la problematización, es pertinente cuidar el estilo de la narrativa del texto. El investigador debe ser cuidadoso y veraz con la información que selecciona y expone. La comunicación exige una formación ética del que escribe, así como el uso correcto de la lengua, sin caer en a) el uso inflacionario de los superlativos, b) la ocultación conceptual de la insuficiencia, c) el empleo de eufemismos, d) el apego a las fórmulas y frases hechas y e) el empleo del acusativo inhumano (Romano, s.f.).

No está demás insistir sobre la necesidad de comunicación distanciada de un discurso capitalista; es decir, sin afán de evidenciar cierto poder y control a través del lenguaje. Esta perspectiva afecta el pensamiento, la conciencia, la imaginación, la opinión, la razón, el diálogo, el debate y la argumentación; la reflexión se minimiza con las emociones mediante el uso de la imagen, la metáfora, el modo indicativo e imperativo del lenguaje. Contrario a lo anterior, se requiere tomar la palabra investigada y leída mostrando los fenómenos como son, para demostrar la necesidad de emancipación y cambio.

El investigador necesita especial cuidado con la información sobre las cuestiones actuales y prácticas, que estén en posibilidad de ser relevantes y significativas. Por medio de la información se configura o expone una realidad con la mejor intención, esto es, se comunica una experiencia auténtica, al investigar sus efectos en la vida de los seres humanos, sin importar ideologías ni intereses particulares. Asumir la política de que “se difunde la información para aumentar el conocimiento” (Romano, s.f., pág. 38), despertar la conciencia y la comprensión de la realidad, para estimular la acción, el cambio y la libertad.

Referencias

- Aebli, H. (2000). *12 Formas básicas de enseñar*. España: Narcea.
- Andrade, L., & Bedacarratx, V. (2013). La construcción del objeto de estudio en la obra de Hugo Zémelman: apuntes introductorios. (U. P. Humanidades, Ed.) *FOLIOS*(38), 15-34.
- Gobierno del Estado de México. (2014). *Programa Rector de Investigación e Innovación Educativa de las Escuelas Normales Públicas del estado de México*. Toluca, Méx.: SEN.
- Gobierno del Estado de México. (s.f.). *Apuntes de investigación 2 El tema de investigación, el objeto de estudio y la problematización*. Toluca, México: SEN.
- Kosik, K. (1967). *Dialéctica de lo concreto*. México: Grijalbo.
- Pérez M., E. C. (2014). *Textos de orientación 1: sobre la función epistemológica de la erotética*. México: Subdirección de Educación Normal.
- Pérez M., E. C. (s.f.). *Textos de orientación 2: la problematización desde la erotética*. México: Subsecretaría de Educación Normal.
- Romano, V. (s.f.). *La intoxicación lingüística: El uso perverso de la lengua*. España: Ediciones de Intervención Cultural/El Viejo Topo.
- Sánchez Puentes, R. (Julio-Septiembre de 1993). Didáctica de la problematización en el campo científico de la educación. *Perfiles Educativos*(61). Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13206108>
- Sánchez-Córdoba, F., & Sánchez-Córdoba, L. T. (2005). La problematización. Etapa determinante en una investigación. *Cuadernos ISCEEM*.